

demostremos mal interpretarnos tanto, ¿por qué entonces hemos inventado la palabra *Amor* en primer lugar? (*Hay un silencio, Jerry se mueve hacia la banca y se sienta cerca de Peter. Esta es la primera vez, durante el desarrollo de la pieza, que Jerry se sienta.*) "La historia de Jerry y el perro". Fin. (*Peter está llamado.*) Bueno, Peter. (*De pronto Jerry se pone alegre.*) Bueno, Peter, ¿crees tú que podría venderles esta historia a los de *Selecciones del Reader's Digest*? Me darían varios cientos de dólares para publicarla en la sección de: *Mi personaje inolvidable*. ¿Huh? (*Jerry está muy animado, pero Peter está sumamente turbado.*) Oh, vamos Peter: dime lo que piensas.

PETER. ¿¿Yo??, este, no entiendo... no creo que... (*A punto de llorar.*) ¿Por qué me contaste todo esto?

JERRY. ¿Por qué no?

PETER. Porque no entiendo.

JERRY. (*Furioso.*)

Eso es mentira.

PETER. No, no lo es.

JERRY. (*Calmado.*)

He tratado de ir explicándotelo, mientras te lo contaba. Iba despacio. Todo tiene que ver con...

PETER. No quiero escuchar, ni saber más. No te entiendo ni a ti, ni a tu portera, ni a su perro.

JERRY. (*Confundido.*)

¡Su perro! Pensé que era mi... no, no, tienes razón. Es, su perro (*Mira a Peter insistentemente. Mueve la cabeza.*) No sé lo que estaba pensando... por supuesto que no entiendes. (*En un tono monótono.*) No vivo en la misma calle que tú. No estoy casado con dos cotorritas. Soy un errante vagabundo, mi casa es la más horrible de todo el West Side de Nueva York, la ciudad más grande del mundo. Amén.

PETER. Lo siento... yo no quise...

JERRY. ¡Olvidalo! Supongo que no has de saber muy bien qué hacer conmigo.

PETER. (*Tratando de hacer un chiste.*)

En una editora se recibe de todo.

JERRY. (*Hace unos ruidos guturales que tratan de ser risa.*)

Eres cómico. (*Sonrisa forzada.*) ¿Sabes una cosa? Eres una persona muy cómica.

PETER. (*Modesto.*)

Oh, vamos, por favor.

JERRY. Peter, ¿te molesto?

PETER. Bueno, debo confesarte que ésta no era la tarde que yo había planeado.

JERRY. ¿Quieres decir que no soy el caballero al que esperabas?

PETER. Yo no esperaba a nadie.

JERRY. No. Me imagino que no. Pero aquí estoy. Y no pienso irme.

PETER. (*Tratando de alcanzar su libro.*) Puede que tú no, pero yo tengo que estar en mi casa temprano.

JERRY. ¡Oh, vamos; quédate un poco más!

PETER. De veras, tengo que ir a casa, mira...

JERRY. (*Le pica a Peter una costilla.*) Oh, ándale. Vamos, quédate.

PETER. (*Que es muy quisquilloso, con forme Jerry continúa picándole, su voz se hace más y más aguda.*)

¡No! ¡No! ¡Ohhhh! ¡No no hagas! ¡Por favor! ¡Por favor!

JERRY. ¡Quédate!

PETER. Ja, Ja, Ja, Ja, Ja. ¡Debo irme! Ja, Ja, Ja, Ja, Ja. Después de todo... Ja, Ja, Ja, Ja. ¡Basta! ¡Basta! Ja, Ja, Ja, Ja. Las cotorritas ya van a tener hambre... Ja, Ja, Ja, Ja, y los gatos han de estar poniendo la mesa. ¡Basta! ¡Basta! Vamos a tener... Ja, Ja, Ja, Ja. (*Jerry ha dejado de picarle las costillas pero Peter continúa riéndose histéricamente. Jerry lo observa, con una sonrisa maliciosa.*)

JERRY. ¿Peter?

PETER. Ja, Ja, Ja, Ja. ¿Qué? ¿Qué?

JERRY. Escúchame.

PETER. Ja, Ja, Ja, Ja. ¿Qué? ¿Qué pasa, Jerry?

JERRY. (*Misterioso.*)

Peter, ¿quieres saber lo que pasó en el zoológico?

PETER. ¿El qué? Ah, sí, el zoológico. Ja, Ja, Ja, Ja. Hace un rato yo tuve mi propio zoológico. Ja, Ja, Ja, Ja. Las cotorritas tenían hambre y lo que... Ja, Ja, Ja, Ja. Lo que haya sido.

JERRY. Fue bastante cómico, Peter. No lo hubiera esperado de ti. ¿Quieres saber lo que pasó en el zoológico, o no?

PETER. Claro, sí ¡Claro que sí! Dime lo que pasó en el zoológico! ¡UF! ¡No sé qué me pasó!

JERRY. Ahora déjame decirte lo que pasó en el zoológico. Pero primero debo decirte por qué fui al zoológico. Fui al zoológico, para averiguar el modo en que las gentes conviven con los animales, y el modo en que los animales conviven con ellos mismos, y con la gente también. Probablemente no haya sido una prueba justa. Todo mundo separado de los demás por rejas. Los animales muy separados unos de otros, y las gentes, más separadas aún de los animales. Pero si era un zoológico, tenía que ser así. (*Le da un codazo.*) ¡Muévete!

PETER. (*Amigable.*)

Discúlpame. ¿No tienes espacio suficiente?

JERRY. (*Sonriendo ligeramente.*)
Allí estaban los animales, y la gente también. Como era domingo, había muchos niños. (*Codea a Peter.*) ¡Muévete!

PETER. (*Amigable.*)
Está bien. (*Se mueve lo suficiente para dejarle un buen espacio a Jerry.*)

JERRY. Es un día caluroso. Allí estaba todo el mundo. El vendedor de globos, el vendedor de helados... todas las focas ladraban y todos los pájaros chillaban. (*Codea a Peter más fuerte.*) ¡Muévete!

PETER. (*Empezando a molestarse.*)
Oye, tú tienes más lugar que yo. (*Aún así se mueve y llega hasta el fin de la banca.*)

JERRY. Yo también estaba allí. Era la hora de comer en la jaula de los leones, el hombre que alimentaba a los leones llegó a la jaula. ¡La jaula de los leones! Para alimentar a los leones. (*Le da un fuerte golpe a Peter en el hombro.*) ¡¡Muévete!!

PETER. (*Sumamente molesto.*)
No puedo moverme más, y por favor: ¡Deja de pegarme! ¿Qué te sucede?

JERRY. ¿No quiere oír la historia? (*Vuelve a pegarle a Peter en el brazo.*)

PETER. No estoy muy seguro. Y no me gusta que me estés pegando en el brazo.

JERRY. (*Vuelve a pegarle a Peter en el hombro.*)

¿Cómo? ¿Así?

PETER. ¡¡¡Basta!!! ¿Qué sucede?

JERRY. Estoy loco, estúpido.

PETER. ¿Qué chistoso!

JERRY. Escúchame, Peter. ¡Quiero esta banca! Ve a sentarte a otro lugar. Y si te portas bien, te cuento el resto de la historia.

PETER. Bueno. ¿Pero, qué tienes? ¿Qué te pasa? Además no veo la razón por la que tenga que darte la banca. He estado sentado aquí todo el domingo y todos los domingos y la estaba pasando muy bien. Vengo aquí porque es un lugar apartado. Nadie se sienta en esta banca, así que es toda mía.

JERRY. ¡Quítate de esta banca Peter! ¡Quiero esta banca!

PETER. ¡¡No!!

JERRY. ¡He dicho que quiero esta banca! ¡Y la voy a tener! ¡Vete para allá!

PETER. No siempre se puede tener lo que uno quiere. Esa es la ley. Puede uno tener algo que desee, pero no todo.

JERRY. (*Se ríe.*)

¡Imbécil! ¡Fres un estúpido!

PETER. ¡Déjame en paz!

JERRY. ¡Eres un vegetal! ¡Conviértete en hierba!

PETER. Ahora escúchame. He condescendido contigo toda la tarde...

JERRY. ¿De veras?

PETER. Lo suficiente. He condescendido contigo y te he escuchado porque parecías... bueno... porque pensé que querías hablar con alguien.

JERRY. Todo tratas de resolverlo muy fácilmente. Y aún así, ¡oh! Esta es la palabra justa para ti... Para tú... Jesús... Me enfermas. ¡¡Quítate de mi banca!!

PETER. ¡¡¡Mi banca!!

JERRY. (*Lo empuja casi hasta tumbarlo de la banca.*)

¡¡Quítate de mi vista!!

PETER. ¡¡Vete al demonio!! ¡Ya tuve suficiente!! ¡¡Estoy harto!! ¡¡No voy a darte la banca y ya!! Y ahora: ¡¡Lárgate!! (*Jerry no se mueve.*) ¡¡He dicho que te largues!! (*Jerry tumba a Peter de la banca.*) ¡¡Si no te quitas de allí eres un hijo de puta!! (*Peter se levanta y cruza hacia la derecha de la banca.*) Si no te quitas voy a llamar a un policía y haré que te lleven. (*Jerry se ríe pero no se mueve.*) ¡Te lo advierto!, voy a llamar a un policía.

JERRY. (*Suavemente.*)

No encontrarás ningún policía por aquí. Andan por el otro lado del parque, entre los arbustos, cazando parejas de jotos. Ese es su deber. Así que grita todo lo que quieras. De nada servirá.

PETER. (*Cruza hacia la izquierda del foro.*) ¡Policía! Te lo advierto: te van a arrestar. (*Cruza hacia la derecha del foro.*)

¡Policía! (*Pausa.*) Cuando grito policía, me siento ridículo.

JERRY. Pues te ves bastante ridículo. Un hombre hecho y derecho, gritando por un policía, sin que nadie lo moleste. Si llegara a venir ese policía, te llevaría a ti, pues creería que has perdido el juicio.

PETER. (*Conteniendo el coraje.*)

¡¡Dios mío!! ¡Vine aquí a leer y ahora quieres que te dé mi banca! ¡Estás loco!

JERRY. Estoy sentado en tu preciosa banca y no te la voy a volver a dar.

PETER. (*Furioso, cruza hacia Jerry.*)

¡Mira! ¡¡Quítate de mi banca!! No me importa si tiene sentido o no. ¡Yo quiero esta banca para mí! Así es que: ¡¡Quítate!!

JERRY. Hum, ¿Quién decías que estaba loco?

PETER. ¡¡Quítate!!

JERRY. No.

PETER. ¡¡Te lo advierto!!

JERRY. ¿Sabes que te ves verdaderamente ridículo?

PETER. No me importa. (*Casi llorando.*) ¡¡Quítate de mi banca!!

JERRY. ¿Por qué? Tú tienes todo lo

que quieres en el mundo; me contaste de tu casa, de tu familia, de tu propio zoológico. Tú tienes todo y ahora quieres está banca. ¿Son ésas las cosas por las que lucha un hombre? Dime, Peter. ¿Está banca, este hierro y esta madera, están hechos en tu honor? ¿Puedes pensar en algo más absurdo?

PETER. *(Cruza por detrás de la banca.)*

¿Absurdo? No voy a hablar contigo acerca del honor. Ni siquiera te lo voy a explicar. No se trata de una cuestión de honor, y aun cuando lo fuera, no lo entenderías.

JERRY. No sabes de lo que estás hablando. ¿Verdad? Esta es probablemente la primera vez en tu vida que te enfrentas a algo, además de cambiar la caja con tierra donde se cagan tus gatos.

PETER. He venido aquí durante muchos años. He tenido horas de gran placer, de gran satisfacción, aquí mismo, en este lugar. Y esto es importante para un hombre. Soy una persona respetable, una persona mayor. Esta es mi banca y no tienes derecho a quitármela.

JERRY. Entonces, lucha por ella. Defiéndete. Defiende tu banca.

PETER. Tú me obligas. Levántate y pelea.

JERRY. ¿Como un hombre?

PETER. *(Furioso.)*

Sí, como un hombre, si insistes en seguir hurlándote de mí.

JERRY. Tengo que reconocer una cosa. ¡No eres más que un vegetal! Y además miopé. Creo que...

PETER. ¡¡¡Ya bastaaaaaa!!

JERRY. Pero, como tú sabes, así dice la TV todo el tiempo, como tú sabes, y lo digo en serio, Peter, tienes cierta dignidad que me sorprende.

PETER. ¡¡Cállate!!

JERRY. *(Se levanta perezosamente y cruza hacia Peter.)*

Muy bien. Peter. Vamos a luchar por esta banca a pesar de que me llevas ventaja. *(Saca y abre una sucia y fea navaja de muelle.)*

PETER. *(De pronto se ha dado cuenta de la realidad de la situación y se echa hacia atrás.)*

Estás loco. Eres un loco rabioso. Vas a matarme. *(Pero antes de que Peter tenga tiempo de pensar qué hacer, Jerry le arroja la navaja a los pies.)*

JERRY. Allí tienes. Levántala. Toma la navaja y así me llevarás todavía más ventaja.

PETER. *(Horrorizado, se mueve hacia la izquierda de Jerry. Este lo detiene, lo empuja y lo tumba.)*